

EDITORIAL

No hace muchos meses, se comentaban aquí, de forma somera, los más importantes problemas que afrontaba la medicina perinatal. Se concluía que, hoy día, la prematuridad y el retraso del crecimiento intrauterino eran 2 cuestiones, no resueltas, de gran importancia aún en las tasas de morbimortalidad perinatal; aunque se acepta que hay un cierto progreso cuantificable desde hace décadas, y ello no sólo por lo que hace referencia a su tratamiento, sino incluso en lo que se refiere, en muchos casos, a su etiología y a su etiopatogenia.

Por todo ello, no es extraño que se concluyera aquella página editorial animando a los clínicos y a los investigadores a profundizar en el problema del retraso del crecimiento intrauterino, a pesar de que, hasta ahora, ha sido un tema ingrato, debido a los escasos resultados obtenidos. El equipo del Hospital de Sant Pau dedicó mucho tiempo y esfuerzo, en la década de los ochenta, a trabajar en esta área, gracias a la ayuda de la Fundación Areces, con resultados que no respondieron a las expectativas generadas por diversos y novedosos planteamientos, tanto en el ámbito de la etiopatogenia como en el del tratamiento. Por este motivo, este editorialista puede hablar, con conocimiento de causa, sobre la dificultad que entraña este tema.

A pesar de ello, CLÍNICA E INVESTIGACIÓN EN GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA se complace en presentar hoy,

en su apartado «Avances», un interesantísimo trabajo de la escuela perinatológica que dirige el Profesor José M. Lailla Vicens en el Servicio de Obstetricia y Ginecología del Hospital Sant Joan de Déu de la Universidad de Barcelona.

Tal y como señalan los autores (J.M. Lailla y M.D. Gómez-Roig) en la «Introducción», se trata de la exposición de la línea asistencial, docente e investigadora que han puesto en marcha en su servicio, en la que el estudio del crecimiento fetal es uno de los pilares fundamentales. Se trata, en primer lugar, de una puesta al día excelente sobre el tema y, en segundo lugar, de una magnífica aproximación clínica —a partir de sus propias investigaciones y de las de la literatura médica más reciente— al problema que nos ocupa. Una serie de becas y ayudas ha posibilitado este trabajo, que aporta nuevos puntos de vista sobre el tema y, en especial, nuevos conocimientos sobre marcadores bioquímicos y el papel que desempeñan en el diagnóstico prenatal del retraso del crecimiento intrauterino.

La lectura de esta «colaboración especial» en nuestra publicación no podrá dejar indiferente a nadie que esté interesado en el tema y, por ello, deseamos felicitar a sus autores y mostrarles el agradecimiento de CLÍNICA E INVESTIGACIÓN EN GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA.